

Declaración del Director

"Not Killing Lola" nace de la profunda necesidad de contar una historia que rara vez encuentra su lugar en el cine: la historia de una vida que desafía las expectativas y estructuras sociales.

Mi objetivo no es realizar un drama clásico sobre un trastorno mental, sino sumergir al espectador en el mundo emocional de una persona cuya percepción está moldeada por la impulsividad, la hiperconcentración y el caos interior. Esta película es una exploración directa y sin filtros de una realidad donde los momentos de claridad y tormenta están íntimamente entrelazados.

En el centro de la historia está Manny, un asesino a sueldo cuya vida exterior estrictamente controlada contrasta de manera aguda con su agitación interna. A través de un encuentro que pone en duda todo en lo que cree, Manny comienza a cuestionar sus propias convicciones. Su recorrido está marcado por la constante tensión entre el deseo de orden y la necesidad de libertad, un conflicto interno que busco hacer tangible mediante la imaginería, el ritmo y el lenguaje de cámara.

La puesta en escena está diseñada para que el público no permanezca como mero observador, sino que sea arrastrado emocionalmente al mundo de Manny, sintiendo de manera inmediata cada decisión y cada crisis. Sin embargo, Not Killing Lola va más allá de una historia personal. En su esencia, la película aborda temas universales: la lealtad, la traición y la redención.

Es una reflexión sobre la fragilidad de los vínculos humanos y la difícil búsqueda de la verdad y la libertad en un mundo lleno de restricciones e incertidumbres. Lola, como contraparte de Manny, encarna el coraje de la independencia y la resistencia frente a los sistemas de control. Su encuentro abre tanto para los personajes como para el espectador la posibilidad de entender el cambio no como una huida, sino como una decisión consciente. Para mí, Not Killing Lola no es simplemente un thriller neo-noir. Es una película que disuelve las fronteras entre el género y la narrativa personal, invitando al espectador a enfrentarse a las complejas realidades de la existencia humana.

Mi objetivo no es solo crear una sensación de suspense, sino construir un espacio emocional donde la reflexión, la empatía y la transformación sean posibles.

En un mundo que a menudo exige respuestas rápidas, quiero que esta película haga visible la incertidumbre, el caos y la belleza de la lucha humana, abriendo un espacio donde el público pueda enfrentarse a sus propias preguntas: sobre la libertad, la lealtad y aquello que, en última instancia, nos define como seres humanos.

The image shows a handwritten signature in black ink. The signature is written in a cursive, flowing style. The first part of the signature is 'Martin' and the second part is 'Hawie'. The 'H' in 'Hawie' is particularly large and stylized, with a long horizontal stroke that extends to the left. The overall impression is that of a personal, handwritten note.